

Mirar bien antes de dar el salto

El INSAG recomienda a los países que se incorporan al ámbito nuclear que den prioridad a la seguridad

La seguridad en la industria nucleoelectrica debe ser una aspiración permanente y una máxima prioridad para los países que estudian la posibilidad de incluir la energía nucleoelectrica en su mezcla energética.

Este es el principal mensaje transmitido por el Grupo Internacional Asesor en Seguridad Nuclear (INSAG) en su foro de este año, que tuvo lugar durante la quincuagésima cuarta Conferencia General del OIEA.

Los expertos del INSAG exhortaron a los países que se incorporan al ámbito nuclear a que, antes de emprender la construcción de su primera central, consideren con el mayor detenimiento la cantidad de esfuerzo que se debe invertir en seguridad.

En la carta de evaluación dirigida por el INSAG al Director General del OIEA, el presidente Richard Meserve indicó que “La creación de una cultura que permita lograr la seguridad requiere perseverancia, compromiso y trabajo duro, y debe comenzar en el instante en que se toma la decisión de iniciar un programa nucleoelectrico y perdurar durante toda la vida útil de la central nuclear. Cuesta mucho dinero e implica prestar atención a los detalles y estar dispuestos a aceptar el examen intrusivo de los homólogos y extraer las enseñanzas pertinentes.

La índole y el alcance de este desafío pueden no ser completamente evidentes para quienes no hayan tenido previamente alguna participación en el sector nuclear.

Se prevé que hacia 2030 entre 10 y 25 nuevos países pondrán en funcionamiento sus primeras centrales nucleares. En el Irán se está construyendo un primer reactor de potencia, y Turquía y los Emiratos Árabes Unidos van avanzando en sus relaciones contractuales con los suministradores. Hay una concentración de esfuerzos en curso para introducir la energía nucleoelectrica en Belarús, Chile, Egipto, Indonesia, Jordania, Lituania, Malasia, Marruecos, Nigeria, Polonia y Viet Nam.

Los expertos del INSAG presentes en el foro también hablaron de la necesidad de que los países que se incorporan al ámbito nuclear y los que desean ampliar sus programas nucleoelectricos centren su atención en generar una cultura en la que la seguridad sea primordial entre los explotadores de las centrales nucleares, el personal y los reguladores.

El foro de este año trató sobre la Responsabilidad por la seguridad en un entorno nuclear globalizado.

Antecedentes

Cada año, el INSAG hace pública una carta dirigida al Director General del OIEA sobre cuestiones de actualidad relacionadas con la seguridad nuclear.

En el INSAG participan funcionarios de alto nivel de 15 países y organizaciones. El grupo está integrado por expertos con gran competencia profesional en la esfera de la seguridad que trabajan en organizaciones de reglamentación, instituciones académicas y de investigación y la industria nuclear.

Se reúne bajo los auspicios del OIEA con el objetivo de proporcionar asesoramiento autorizado y orientación acerca de los métodos, las políticas y los principios de seguridad nuclear de las instalaciones nucleares. En particular, el INSAG facilita al OIEA, la comunidad nuclear y el público en general recomendaciones y opiniones sobre cuestiones actuales y en ciernes relacionadas con la seguridad nuclear.

Por Sasha Henriques, de la División de Información Pública del OIEA